

Esta es la historia de *El amor se esconde tras la puerta*
desde la mirada de **Lety Ricardez**

Cristóbal llegó conmigo a través de la profesora Gaby Velasco del CBTIS 26, tal como ella me puso en contacto antes con otros de sus compañeros. Se trataba de auxiliarle en un Certamen Editorial convocado en la red, en el que concursaría en breve. En aquel momento, el género literario del concurso era novela. Cris tenía un tema de interés asegurado, ganas de hacer y el arrojo suficiente para someter sus palabras a la consideración de ojos ajenos a los suyos.

Leí su trabajo y me resultó evidente el escritor en él, sin embargo, me quedaba claro que no sería por esa novela que estaba desarrollando por la que Cristóbal llegaría a ser conocido, así que me dispuse a decírselo con todo el cuidado que un alma sensible necesita. Eso me había sucedido a mí, en mis inicios pasé por ese necesario proceso, el de desenamorarme de mis palabras, acariciarlas y entender que, aunque las amara a todas, no todas estaban listas o eran dignas de ser mostradas. Le conté que Raquel Olvera mi mentora poética me enseñó que escribir, *es-cribar*, cernir las palabras para separar la arena del oro, y en mi caso, rescatar caracoles. Años después, Nora Jacquez, mi mentora en la prosa, me regaló el adjetivo de *bestia de palabras* que, aunque suene fuerte, era y sigue siendo para mí, un epítome cariñoso.

Todo esto lo compartí con Cris y así fue como estuvo de acuerdo en abandonar la intención del concurso de aquel momento y el género de novela. Pero partir de ese momento, ambos nos dimos a la tarea de que aprendiera a hablar en telegrama. Es decir, desde la poesía, despojando a los textos, de ese río de palabras que a veces nos sucede.

He de decir que aprendió bien y bonito, por eso está aquí su primer libro de poemas. Él está feliz y yo estoy orgullosa de su crecimiento. En cada poema vibra él mismo, refulgen sus palabras y son las precisas para decirnos lo que quiere expresar. No voy a intentar explicar su estilo, con tecnicismos que no me son propios. Conozco y reconozco su avance. Sus palabras nos salen hoy al encuentro, decididas, valientes, secuenciales, precisas; se insinúa, y se esconde; nos muestra que aún tiene mucho y mejor por decir, no en balde está estudiando ahora la carrera de letras.

Ese libro de poemas, en su edición informal que se llamó *Soy lo que soy*, emergió desde las entrañas de su computadora, tal como alguna vez surgieron los míos, y para que se transformara en un libro, asistimos juntos a un curso de encuadernación. Una vez que lo tuvo listo, se lo presentamos a Marthita Vila, de Carteles Editores, quien

generosamente le dedicó un análisis textual. Lo que hoy sucede, merece palabras a parte, y muchas. Cris es un hombre decidido, con metas claras que no abandona, ha continuado su crecimiento, y hoy me entera, de que la editorial independiente Ágata Libros va a editar su libro, no lo pienso como una reedición, ésta merece ser la primera, aunque su esfuerzo inicial siga teniendo un valor enorme.

Además se presenta en la 44^o Feria del Libro de Oaxaca y eso es genial. Lo celebro. Me siento feliz. Orgullosa como una madre, aunque al lado de él lo que fui también, es partera. Disfrutamos muchas horas juntos, gestando los poemas, realizando el viaje al interior de sí mismo, que Cristóbal aceptó hacer en mi presencia. Pasaron meses. Más de los que necesita un niño para nacer, fueron más bien los de un pequeño elefante y, aún así, Cristóbal perseveró, así que después de mucho jugar juntos, lo digo así porque jamás lo sentí pesado, pero sí comprometido, su libro listo y esa espera se nos muestra que tuvo su razón de ser, hoy que asistimos a la presentación formal de su libro a través de Ágata Libros.

Otros libros vendrán y quiero leerlos. Él es, como lo vi desde el principio, un fruto en sazón, pleno de jugo dulce y zumo amargo y decidior. Nos conmina a leerle y a abrir las ventanas y acompañarle en este viaje maravilloso al que sólo la palabra nos puede llevar.

Cabe decirles que Cris está trabajando actualmente su primera novela. Ya conozco la trama. También los personajes. Me ha compartido las primeras páginas, y me gusta, me gusta mucho. Creo en lo que está gestando y estoy segura de que hemos de leer más pronto que tarde su novela.

Sigan atentos a Cris, ustedes sus lectores, que bien vale la pena hacerlo. Desde sus manos Cris seguirá compartiendo su ser, porque él jamás será un escritor que abra su puerta y nos deje salir con las manos vacías. Él da todo de sí.

– **Lety Ricardez**
Oaxaca de Juárez, octubre de 2024